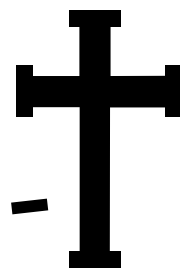




Buscando a Jesús



Edición n.º 10

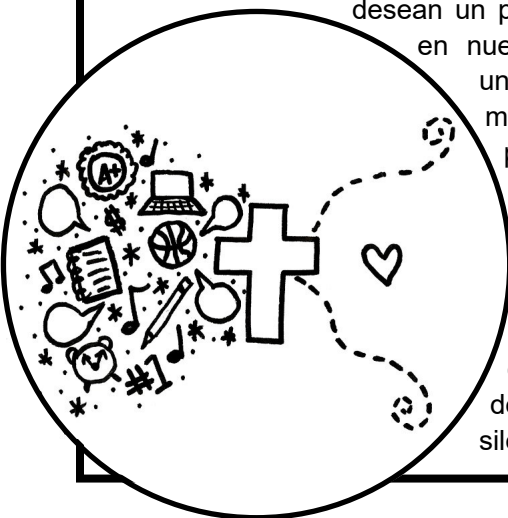
Mira de cerca: Silencio

¿Qué partes de tu día son muy, muy ruidosas? Quizás escuches ruidos de tráfico, coches tocando bocina y semáforos pitando mientras vas a la escuela. Tu cafetería puede ser ruidosa y estar llena de gente, con voces que charlan y cubiertos que tintinean. Cuando llegas a casa, es posible que oigas un programa de televisión, a tu hermano gritando desde arriba y el teléfono sonando, todo al mismo tiempo. ¡Nuestros días suelen estar llenos de mucho ruido!

Ese ruido a veces puede distraerte. Nuestra atención se desvía hacia los juguetes y la tecnología. Las responsabilidades pueden llenar nuestros pensamientos. Escuchamos todo el día a padres, profesores y entrenadores, además de música, juegos y programas. Esto puede dificultar el pensamiento y aún más la oración. Nuestras mentes

desean un poco de tranquilidad en nuestros días. Incluso unos pocos momentos de silencio pueden ayudar a que nuestros corazones estén quietos y descansen.

¿Cuándo puedes encontrar un poco de tiempo para el silencio en el día?



Un vistazo a la Misa

En la Misa decimos “Señor, no soy digno de que entres en mi casa; basta que digas una palabra y mi sirviente se sanará”. Esta oración se hace eco de lo que el centurión le dijo a Jesús cuando le pidió que fuera a ayudar a su sirviente enfermo. El centurión admitió humildemente que Jesús tiene el poder de sanar.

Nos preparamos para que Jesús venga “en nuestra casa” cuando recibimos la Sagrada Comunión. Esta imagen nos ayuda a imaginar a Jesús entrando en nuestros cuerpos y almas. A través de la Eucaristía, consumimos el Cuerpo y la Sangre de Jesús, ¡así que debemos darle una bienvenida especial!

Al igual que el centurión, podemos admitir con humildad que no somos dignos de recibir a Jesús, pero creemos que Jesús se nos entrega a sí mismo como un regalo. Podemos prepararnos aprovechando los momentos de silencio durante la liturgia eucarística para hablar con él y preparar nuestros corazones para recibirlo.

Después de recibir la comunión, debemos dedicar un tiempo al silencio para rezar, especialmente en estos momentos en los que Jesús está dentro de nosotros. Nuestros corazones responden con asombro y admiración ante el hecho de que Jesús venga a nosotros en la Eucaristía. Haz una pausa, ignora las distracciones a tu alrededor y da las gracias.

Descifrar el código

Usa la clave para encontrar las palabras que faltan en este versículo. ¡Entonces usa tu Biblia para revisar!

A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	W	X	Y	Z
☆	+	☺	☹	✕	⬆	⬇	⊗	★	△	☹	⊕	⊗	⬇	○	◼	☆	⊕	☺	☹	⬆	⬇	⊗	⬆	●	⊗

“Señor, no soy digno de que entres en mi _____ ;
☺ ☆ ☹ ☆

basta que _____ una palabra y mi _____ se sanará”.
⬆ ★ ⬇ ☆ ☺ ☺ ★ ⊕ ⬇ ★ ✕ ⬇ ☹ ✕

(Mateo 8, 8)

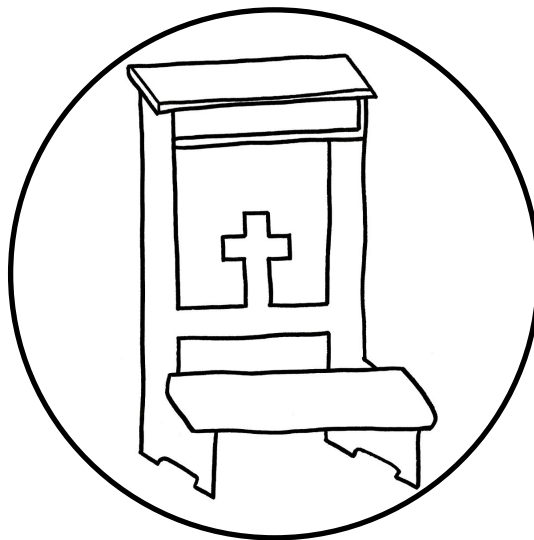
Superestrellas santas

El Papa San Juan Pablo II reinó como Papa de 1978 a 2005. Se le recuerda por muchas cosas, como sus viajes por todo el mundo, sus extensos escritos y su trabajo para lograr la paz y la justicia entre países y gobiernos.

Pero el Papa San Juan Pablo II es más recordado por su amor a Jesús. Juan Pablo dio a Jesús toda su vida, primero como joven que crecía en Polonia, luego respondiendo a la llamada de Dios para servir como sacerdote y finalmente inspirando al mundo entero como Papa. Su profunda vida de oración se derramaba en los discursos que pronunciaba, en los libros que escribía y en las conversaciones que mantenía. La gente podía darse cuenta de que la comunicación de Juan Pablo II con Jesús en la oración silenciosa le convirtió en el hombre que Dios creó para que fuera.

En la homilía de la inauguración de su pontificado, el Papa Juan Pablo II dijo: “¿Qué voy a decir? Todo lo que pudiera decir se desvanecería en la insignificancia comparado con lo que mi corazón siente, y vuestros corazones sienten, en este momento. Así que dejemos a un lado las palabras. Que sólo quede un gran silencio ante Dios, el silencio que se convierte en oración”. Más tarde dijo en su discurso del Ángelus del 17 de junio de 1979: “En este silencio de la Hostia blanca, llevada en la Custodia, están todas sus palabras”.

Del Papa San Juan Pablo II podemos aprender a escuchar atentamente a Jesús durante nuestra oración silenciosa.



Soy espía: De rodillas

Usamos muchas posturas durante la Misa, como pararnos, sentarnos y arrodillarnos. Todas tienen sentido y propósito. ¿Por qué nos arrodillamos en Misa? Esta postura es un signo de nuestra humildad ante Dios. Él es grande y nosotros somos pequeños, por lo que nuestra respuesta natural es adorarlo.

¿Cuándo nos arrodillamos? Nos arrodillamos durante la Plegaria Eucarística de la Misa porque es cuando Jesús se hace presente en la Eucaristía. También nos arrodillamos antes y después de recibir la Sagrada Comunión.

Podemos arrodillarnos en otros momentos para rezar, ya sea en un reclinitorio de la iglesia, en el suelo junto a nuestra cama o en el césped de un campo de fútbol. La postura externa de arrodillarse puede ayudar a preparar interiormente nuestro corazón para la oración y la presencia del Señor.

Busquen y encontrarán

¿Pueden encontrar estas diez palabras en la sopa de letras? Pueden ser a través, hacia arriba y hacia abajo o en diagonal.

¡Encierra en un círculo o resalta las palabras dentro de la búsqueda de palabras y luego táchalas de la lista a medida que las encuentres!

W F A V L H E S U T T H O P I
R U X A D U P S J T F J X T
A B Z J F W T M K Q R S Q J V
J E S I U M I J H N A A V U B
P R A Y E R E U I U N N B A Y
D Y O G P Y M S H I Q A Q N Q
Q E R E L F P I T E U R J P Y
D R S S R O O L D I I Á U A E
W E K C C I Z E I R L N K B R
S C B C A K K N G I I G U L V
E I J L L N U C N I D R P O A
H B F Y O M S I O I A Q E I X
E I Z S P R L O J F D F Y I G
A R R O D I L L A R S E F M D
P H Z Q C N W L N J H X X D E

TRANQUILIDAD
DESCANSO
PRAYER
SILENCIO
JUAN PABLO II
ARRODILLARSE
RECIBIR
DIGNO
SANARÁ
TIEMPO